

Fecha 18.01.2010	Sección Opinión	Página 2
---------------------	--------------------	-------------

Trascendió



que una buena parte de la concurrencia al cumpleaños 75 de **Antonio Chedraoui**, arzobispo de la Iglesia ortodoxa, quedó desconcertada con el mensaje de "unidad" que dio el agasajado, y que más bien se interpretó como una muestra de intolerancia.

Chedraoui, quien habló ante los gobernadores priistas del Estado de México, Campeche, Quintana Roo, Durango, Oaxaca, Puebla, Yucatán, San Luis Potosí e Hidalgo; los secretarios **Alonso Lujambio** y **Javier Lozano**; el director del Instituto Mexicano del Seguro Social, **Daniel Karam**; y empresarios como **Miguel Alemán**, **Carlos Slim** y **Carlos Peralta**, empleó nueve de los diez minutos de su discurso para atacar a los homosexuales.

El mandatario mexiquense, **Enrique Peña Nieto**, tuvo que salir al quite. Cuando llegó su turno hizo un llamado a la tolerancia y a la diversidad. Vaya fiesta incómoda.

que el alcalde de Cuernavaca, el priista **Manuel Martínez Garrigós**,

intentará esta semana ante el secretario de Comunicaciones y Transportes, **Juan Molinar**, iniciar "gestiones directas con la Federación" para que le aprueben la construcción de un segundo piso en la avenida Plan de Ayala.

Parece que **Martínez Garrigós** no tendrá mucha suerte, ya que no ha presentado los estudios que le den sustento técnico, viabilidad económica y justificación social a la obra. Eso sin contar un movimiento ciudadano de ya más de mil vecinos que de ninguna forma quieren el segundo piso.

que un mes después de haber sido destituido, **Fernando Arroyo** sigue ocupando la oficina de la Subdirección de Difusión de la Subsecretaría del Sistema Penitenciario del Distrito Federal y cobrando su sueldo, a pesar de que fue el propio secretario de Gobierno, **José Ángel Ávila**, quien ordenó su remoción.

¿Tiene algo que decir la subsecretaria **Celina Ocegüera**?

que el mensaje de los oficiales del Ejército y la Marina a los periodistas y demás profesionistas mexicanos que han llegado a Haití no deja lugar a la ambigüedad: "Si esto se sale un milímetro más de control, nos subimos al avión y nos vamos; los que se quieran quedar lo harán por su cuenta y riesgo".

